

No seas víctima de una estafa telefónica o por Internet

Si bien las llamadas “estafas telefónicas” o por Internet constituyen un problema de seguridad pública relativamente poco frecuente, la reciente aparición de algunos casos da cuenta de hechos reales que pueden generar un importante daño patrimonial y una sensación de inseguridad a las personas y familias afectadas.

Ante esta nueva modalidad de delito, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública te invita a estar alerta y adoptar algunas medidas de autocuidado muy sencillas y eficaces.

Medidas clave:

- No “abras tu casa” a ladrones a través del teléfono o Internet.
- No te dejes presionar por llamados de supuesta urgencia.
- Atrévete a cortar una llamada y a no abrir un mail atractivo.

1. Recuerda siempre que todos los medios de comunicación virtual (teléfono, Internet, entre otros) permiten el ocultamiento o suplantan la identidad, facilitando que extraños se hagan pasar por parientes, pareja o amigos.

2. Mantén una actitud de alerta y crítica respecto de cualquier persona que se contacte contigo pidiendo, con cualquier excusa, que le entregues o transfieras bienes o dinero.

3. Si tienes dudas sobre el origen de esa llamada, simplemente corta. Si tienes dudas de la procedencia o seguridad de un mensaje de correo electrónico, simplemente no lo abras. Atender este tipo de mensajes equivale a abrir la puerta de tu casa a personas desconocidas.

4. Pon mucha atención a las conversaciones telefónicas y a las comunicaciones por Internet en las que se te pida entregar información personal. Verifica la identidad de quien consulta antes de entregar datos personales tuyos o de tu familia, información sobre actividades rutinarias, marca y modelo de tu automóvil, datos de cuentas bancarias o descripciones de tu vivienda, entre otros.

5. Antes de realizar cualquier aporte, pide un número de teléfono para llamar de vuelta a la persona o a la institución que te solicitó dinero o especies. Y antes de llamar verifica si el número corresponde a la institución que dice ser.

6. Ante cualquier aviso de una noticia importante, pide detalles que te permitan confirmar la información. Por ejemplo, ante el aviso de un accidente de tránsito, consulta el lugar preciso en que éste ocurrió, de qué unidad es la patrulla policial presente en el lugar, si hay personal médico (de qué unidad proviene y hacia dónde se han derivado heridos), etc. Al pedir detalles, logras dos cosas: tener mejor oportunidad de contrastar si la información es falsa, y hace que la llamada o contacto por Internet tome más tiempo (muchos delincuentes se impacientan con facilidad). Sospecha de cualquier contradicción en la información.

7. Si recibes una llamada de alguien haciéndose pasar como representante de tu institución financiera y pide tu cuenta u otra información personal, cuelga inmediatamente y llama a tu banco para verificar la información.

8. No aceptes apremios ni nada que induzca un falso sentido de urgencia. Toda llamada o mensaje que trate de hacerte creer que alguna persona importante para ti está en un problema grave, y cuya solución requiere la entrega inmediata de dinero, armas u objetos de valor, debe ser atendida con calma. No te dejes presionar.

9. Verifica la información antes de actuar. Por ejemplo, si te dicen que tu hijo/a está en problemas, corta la llamada o interrumpe el contacto por Internet para comunicarte con él o ella y verificar la veracidad de esa información.

10. Instruye a todos los que viven en tu hogar a no entregar información, dinero ni objetos a ninguna persona salvo que tú lo hayas instruido.

11. No olvides que si bien muchas personas pueden llamarte o escribirte mensajes de correo electrónico con malas intenciones, tú puedes protegerte de engaños y estafas si te preocupas de verificar la identidad de quien toma contacto contigo. Proteger tu “espacio virtual” es tan importante como proteger el espacio físico de tu casa.

